

Fray Milton Jordán Chigua, *Historia de la Iglesia Católica en Chiquimula*, páginas 363 a 368; imprenta IMAGRAF G & N, Jocotán, Chiquimula.

5. PARROQUIA DE SAN JACINTO.

5.1 Datos Generales.

San Jacinto colinda al Norte con los municipios de San Juan Ermita y Chiquimula, al Sur con Quezaltepeque, al Este con San Juan Ermita y al Oeste con Ipala San José La Arada, y Chiquimula. Cuenta con aproximadamente 13,000 habitantes. Un pueblo pintoresco ubicado a orillas del río Shutaque, tiene como fondo el cerro de Las Palomas. San Jacinto es un Santo Polaco que perteneció a la congregación de Santo Domingo.

Su fundación se remonta al último cuarto del siglo XVI o quizá antes. Hay documentos de 1610, que relatan los litigios por usurpación del Gobernador Esteban del Águila en las tierras que cultivaban los pobladores de Chiotapat o San Jacinto, quien fue su patrón desde su origen. La cabecera municipal está entre Quezaltepeque y Santa Elena. En 1580, San Jacinto no se encuentra registrado en los pueblos del Corregimiento de Chiquimula. Es decir que su fundación la podemos datar hacia 1610.

Si se da crédito al dato de los alcaldes y regidores de San Jacinto, su fundación debió ocurrir hacia 1633, pues sus autoridades dijeron en 1757 que hacia 134 años, acaeció el acontecimiento y afirman que fueron aquellos indígenas (originarios de Quezaltepeque) los fundadores. Los alcaldes y regidores de San Jacinto, solicitaron a don Juan Antonio Bosque y Arteaga, juez subdelegado del Real Derecho de Tierras de Chiquimula, que les midiera los ejidos de su pueblo. Solo a partir 1721, San Jacinto parece entre los pueblos tributarios, separado de Quezaltepeque.

El nombre Chiotapat es de origen chortí o del viejo tronco lingüístico mayense. El proceso de su fundación arranca pues el siglo XVI, acrecentándose en la segunda mitad del siglo XVII con familias españolas de Chiquimula, Quezaltepeque y Jocotán. Clodoveo Torres Moss, citando a Rafael Girard, dice: “De Cayur existe una tradición por la cual el pueblo se perdió después de las derrotas de Copán Calel... y sus antiguos habitantes, bajando las cañadas del río Xutaque, fundaron la actual población de San Jacinto.”⁽³³³⁾ En 1757 aparece la medida y amojonamiento de los ejidos propios del pueblo de San Jacinto.⁽³³⁴⁾

En los documentos eclesiales consultados en esta investigación, se aprecia que a partir de 1732, San Jacinto aparece como pueblo anexo al Curato de Quezaltepeque. En otras ocasiones aparece en los libros de la parroquia de Chiquimula, lo que no es de extrañar, puesto que se encuentra casi equidistante de ambas parroquias. En la respuesta del cura de Esquipulas a Cortes y Larraz, en 1769, el pueblo de San Jacinto aparece que “dista de Quezaltepeque tres leguas... indios del pueblo de San Jacinto: 0723”.⁽³³⁵⁾ Curiosamente no aparecen “ladinos”, lo cual no quiere decir que es probable que los hubo.

5.2 Templo, casa y salón Parroquial.

Los documentos anteriormente señalados afirman que los indígenas de San Francisco Quezaltepeque, erigieron una ermita -sin duda en el mismo sitio donde hoy se levanta su iglesia- en señal de la posesión inmemorial de las tierras de Chiotapat, bajo la advocación de San Jacinto, siendo esta la razón por la que, desde entonces, a estas

tierras también se les llamó San Jacinto. La iglesia antigua fue construida entre los años 1756 y 1776, sobre cimientos de piedra y mezcla de arena y cal; de tipo colonial. De tres naves, con columnas de madera.

Fue fabricada con los propios dineros del padre Juan Antonio Gallardo y Barahona, cura beneficiado por el Real Patronato del Partido de San Francisco Quezaltepeque, con el trabajo personal de sus indígenas y la colaboración de los vecinos españoles y mestizos. Debe haberse comenzado simultáneamente con la de Quezaltepeque, en 1756, ya que, para el 14 de diciembre de 1766, llevaba gastados en su fábrica 720 pesos y tres reales y para el momento de su muerte entre 1773-1778, debió estar ya concluída. (336)

En 1796, hay un oficio del capitán General Troncoso, dirigido al Contador Mayor, acerca de la construcción de la iglesia de San Jacinto. Era algo normal, pues el mantenimiento de los templos era algo difícil y costoso. El efecto del sol y el calor; la humedad de la lluvia y el espesor de las paredes producen musgo y ennegrecían las paredes; además, el viento y mal trato de personas ignorantes, van deteriorando rápidamente los templos y es necesario retocarlos al menos cada diez años.

Después del terremoto del 4 de febrero de 1976, el altar mayor sufrió algunos daños, y construyeron un muro de concreto y piedras en forma de concha donde colocaron la imagen del Santo Patrón San Jacinto. Con la ayuda de todos los feligreses, en 1988, empezaron a reconstruir lo iglesia parroquial. Fue una obra titánica; se cambió el adobe por tayuyo; el techo de duralita, por bóveda y cúpula de hierro y concreto; las columnas de madera en el interior del templo, por columnas y arcos de concreto; en el exterior del templo se fundieron 30 columnas de concreto, alrededor de las paredes de la iglesia; se colocaron 8 ventanales; tres altares de madera de cedro; se remodeló el frontón del templo, levantado dos hermosas torres; se colocó en el interior y exterior del templo, mármol verde y blanco.

La magna obra se terminó en diciembre de 1994. El 17 de diciembre de ese mismo año, el Nuncio Apostólico Giovanni Bautista Morandini, junto con Monseñor Rodolfo Quezada Toruño, Obispo de la Diócesis de Zacapa y Prelado de Esquipulas, consagraron la nueva iglesia parroquial de San Jacinto.

En el año 1995 se circuló la iglesia para que luciera mejor. Todo gracias a la labor del Padre Segismundo y la comunidad cristiana. El Padre Segismundo, no solo se esmeró en la construcción del templo sino también en la casa parroquial, y fue en el mes de febrero de 1996 cuando se iniciaron los trabajos de construcción. Al lado derecho de la nueva casa parroquial, se construyó un salón de usos múltiples y otro que sirve de despacho parroquial. Estos trabajos finalizaron en el 25 de julio de 1998. En marzo, de ese mismo año se inició la construcción del Centro Parroquial, que se encuentra a orillas de la carretera asfaltada.

5.3 Patronazgos; San Jacinto.

Su fiesta patronal es del 8 al 12 de febrero, aunque litúrgicamente es el 17 de agosto. Cuenta con 12 aldeas y un pueblo.

Ticanlú (La Medalla Milagrosa)

La Majada (Virgen de Guadalupe)

El Escalón (Virgen de Fátima)

Los Pastores (Beato Honorato Kosminski)

Tizubin Arriba (San Antonio)

Tizubin Abajo (Inmaculada Concepción)

Los Molina (Santo Hermano Pedro)

Agua Zarca Arriba (San Isidro Labrador)

Agua Zarca Abajo (San José)

Las Lomas (Madre del Buen Pastor)

El Zapote y Montañuelas (La Sagrada Familia)

Santa Cruz y San Nicolás (Santa Cruz)

Dolores (Virgen de Dolores)

Pueblo Nuevo (Virgen de Fátima)

El Carrizal (San José)

Barrio San Jorge (Virgen de Fátima)

Barrio Tamarindo (San Miguel Arcángel)

5.4 Párrocos.

La parroquia de San Jacinto, antes de convertirse en tal, fue atendida desde la Parroquia de Quezaltepeque. En el Archivo Parroquial hay libros de bautismos desde 1795, escritos en aquel tiempo por el padre Damián Castro. Desde que fue erigida parroquia, en 1988, su párroco fue Fray Segismundo Prusinski, hasta que fuera reemplazado por el Padre Oscar; luego el Padre Ernesto y ahora el Padre Barrientos.

En San Jacinto, el padre Segismundo dejó los mejores años de su misión en Guatemala. Aquí realizó la monumental obra de reconstrucción de la iglesia colonial y su muro perimetral, la reconstrucción del Calvario, la reconstrucción de la Casa y el Salón Parroquial, además de un centro pastoral.

Conoció palmo a palmo las comunidades de San Jacinto, donde también construyó oratorios, en Lomas, Agua Zarca, Dolores, La Majada, Los Pastores, El Escalón, entre otros.

5.5 Movimientos apostólicos

Trabajan en la parroquia de San Jacinto movimientos apostólicos como Cursillos de Cristiandad, Movimiento Familiar Cristiano, Apostolado de la Oración, delegados de la Palabra, Catequistas, Legión de María, grupo juvenil y Acólitos.